

## OREMOS PARA QUE EL PADRE JORDÁN SEA BEATIFICADO

Dios ha concedido miles de gracias y favores por intercesión del Padre Jordán. La Iglesia le proclamará Beato cuando se pruebe que una de esas gracias o favores sea un verdadero milagro. Dirígete a Dios con confianza, mediante la siguiente oración, y cuando recibas un favor, una gracia o un milagro, envía tu información a esta dirección: [agudelo@sds.org](mailto:agudelo@sds.org).

### Oración.

Padre Santo, Tú llamaste al Padre Francisco Jordán para ser tu apóstol, para que tu Hijo Jesucristo sea conocido y amado por todas las gentes, en todos los lugares y por todos los medios que tu amor inspire.

Lo colmaste de celo apostólico universal,  
de bondad y caridad en su ministerio,  
de profunda confianza en tu amor providente,  
de intenso espíritu de oración,  
de sincera devoción a María, Madre del Salvador  
y de coraje para seguirte aun hasta el misterio de la Cruz.

Concédele ser reconocido como Santo por la Iglesia Universal.

Concédenos a nosotros, tus hijos, la gracia  
de proclamar el Evangelio en este espíritu  
y hacernos apóstoles efectivos en el mundo de hoy.

Por intercesión de tu Siervo Francisco,  
te pedimos por esta especial necesidad...

Por Jesucristo, quien vive y reina contigo,  
en la unidad del Espíritu Santo, ahora y por siempre. Amén.

**CAUSA DE BEATIFICACIÓN DEL PADRE  
FRANCISCO MARÍA DE LA CRUZ JORDÁN**  
PUBLICACIÓN Nº1 - MAYO DE 2016

**Salvatorianos - Colombia**

## EL PADRE FRANCISCO MARÍA DE LA CRUZ JORDÁN

# UN DON DE DIOS PARA NOSOTROS

P. Mario Agudelo Roldán SDS



*"Y ha escogido Dios a los débiles del mundo para confundir a los fuertes.  
... para que ningún mortal se glorie en la presencia de Dios"*

[1 Cor 1,27.29]

# Los santos son como los vitrales

Juan Bautista Jordán deseó unir todas las fuerzas vivas de la Iglesia para que dedicaran su vida a hacer conocer y amar al verdadero Dios y a su enviado, Jesucristo. Fue una persona sencilla, humilde, dotada de muchas cualidades y, al mismo tiempo, llena de defectos y debilidades. Estaba convencido que la Divina Providencia le había creado<sup>1</sup>. Dios le miró, le amó con predilección y le convirtió en una luz para el mundo.

Cuando amamos a una persona, corremos el riesgo de exaltar demasiado sus virtudes y de ocultar sus defectos, desfigurando así la realidad. No quiero caer en esa trampa al hablar del Padre Jordán y, por eso, me valgo del testimonio de nueve teólogos del Vaticano (ninguno de ellos salvatoriano) que escribieron ciento sesenta páginas en italiano, después de haber estudiado más de cuatro mil páginas de la biografía de este Siervo de Dios<sup>2</sup>. Ellos mostraron, con realismo y sencillez, que Jordán era débil, que tenía defectos y, obviamente, grandes valores.

Alguien ha comparado a los santos con los vitrales de las iglesias, porque, siendo personas frágiles como el vidrio, permiten que la luz de Dios irrumpa sobre sus sombras humanas, transforme su debilidad en fuerza y se conviertan en inspiración para bien de mucha gente.

Dios tejió con el P. Jordán una bella historia de amor que vale la pena conocer y divulgar. Él es realmente un don de Dios para nosotros.

He tenido la fortuna de visitar todos los continentes y casi todos los países donde viven y trabajan los miembros de la Familia Salvatoriana (religiosos, religiosas y laicos) y me asombra el ver cómo miles de personas, de culturas y experiencias tan diversas, llegan a tener una profunda estima por un sencillo sacerdote y religioso alemán. Estoy convencido que la santidad es como la buena música, que agrada, deleita y hace bien a todos, sin importar su raza, su color, su mentalidad, su religión.

1. *Diario Espiritual I/185.*

2. *Congregatio De Causis Sanctorum. P.N. 502. Beatificationis et canonizationis servi dei Francisci Mariae a Cruce...Relatio et vota congressus peculiaris super virtutibus die 22 ianuarii an. 2010 habiti.* Roma Tipografía Nova Res s.r.l. Piazza di Porta Maggiore, 2, 2010.

El 14 de enero de 2011, el Papa Benedicto XVI autorizó publicar el decreto en el que consta que el Padre Francisco María de la Cruz Jordán vivió en una forma heroica, tanto frente a Dios como al prójimo, las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad), las virtudes cardinales (prudencia, justicia, fortaleza y templanza) y todas las demás virtudes anexas a las anteriores. Jordán logró hacer todo esto porque siempre estuvo abierto a la acción de Dios en su vida. Su historia de amor nos anima a abrirnos a la gracia, para que también nosotros seamos un regalo de Dios para los otros.

## El Padre Jordán era una persona muy humana

No es difícil encontrar defectos, límites y debilidades en una persona tan humana como el Padre Jordán. El Padre Evaristo Mader, famoso arqueólogo salvatoriano, que colaboró en el descubrimiento de las ruinas de Tagba, donde Cristo multiplicó los panes y los peces, escribe al Padre Pancracio Pfeiffer (sucesor del Padre Jordán como Superior General de los Salvatorianos): “estoy convencido que él era un santo a pesar de todas sus peculiaridades. Cada santo es sin duda original para sí mismo y un santo que no sea raro, es un raro santo... Deberían ser investigadas las singularidades a menudo chocantes de nuestro Venerable Fundador”<sup>3</sup>.

Uno de los nueve teólogos que mencioné antes, señala, entre otros, estos límites del P. Jordán: “su nerviosismo, sus entusiasmos exagerados, una cierta inseguridad y debilidad en el gobierno de la Sociedad y, de acuerdo a algunos testimonios, también una cierta falta de prudencia”<sup>4</sup>.

3. Carta del 28 de Octubre de 1918. “*Evaristo Andrés Mader, Salvatoriano, arqueólogo tras las huellas del Padre Jordán*”. Padre Leonhard Berchtold sds. Colección: Salvatorianos que vale la pena conocer. Via della Conciliazione 51. Roma.

4. Voto 1, página 8.

El Padre Pancracio Pfeiffer, quien vivió muchos años con el Padre Jordán, declaró: “Él no era lo que llamaríamos un hombre de gobierno, al menos en muchos aspectos. Por eso, comenzaron a circular serias quejas, especialmente entre los miembros alemanes de la Congregación”<sup>5</sup>.

El Visitador Apostólico de la Sociedad fundada por el Padre Jordán, llevado del deseo de que éste corrigiera sus errores, escribió el 31 de marzo de 1898: “que se invite al Obispo de Tívoli, donde estaban las Hermanas Salvatorianas, para que amoneste al Padre Jordán y lo exhorte a que ejerza mejor su función al lado de la Superiora y las Hermanas, de modo que éstas sean tratadas convenientemente y para que al admitir nuevas candidatas no pierda de vista los medios necesarios para mantenerlas”<sup>6</sup>.

El secretario de la Comisión de la Sagrada Congregación para el análisis de los nuevos Institutos religiosos, P. Joaquín María Corrado OMD, en carta del 22 de marzo de 1894 propuso que se dilatara la aprobación de la Sociedad porque “El Instituto no está en condiciones de crear un fundamento económico sólido”, y también porque “las Hermanas parecen ser sustentadas por el Instituto de los religiosos, de modo que de las entradas recibidas correspondería una lira diaria por persona”<sup>7</sup>.

El Padre Cristóbal Becker, dinámico, emprendedor, organizador y superior de la misión en Assam, acusa al Padre Jordán de descuidar un territorio de misión tan difícil y de dejarse llevar por su “fantasía nerviosa”<sup>8</sup>.

El visitador, en su informe de la Visita Oficial del 18 de septiembre de 1894, se expresó así: “el Padre Jordán, Superior General de la Sociedad, es al mismo tiempo el superior inmediato de la Casa Madre; es imposible, que él pueda hacerse cargo de tantas cosas a la vez, tanto de los asuntos de la Sociedad

como de las cosas concretas, en una comunidad tan numerosa. Porque como superior de la casa no puede hacerse cargo de todo y encarga de muchas obligaciones a su vicario y eso no le gusta a muchos. El vicario ejerce a la vez la función de consultor general y de maestro de novicios, y aunque él está muy acostumbrado a duros trabajos y tiene una voluntad inquebrantable, él no está en disposición de hacerse cargo de todo a la vez. De esto se derivan no pocas incomodidades, que yo no voy a nombrar, debido a la brevedad de este informe”<sup>9</sup>.

Podríamos citar otros testimonios, para probar que este hombre de Dios, era plenamente humano y frágil como nosotros. El secreto de su santidad está en que conociendo sus fallas, confió plenamente en la fuerza de Dios, e hizo todo lo que dependía de él para superarse. Por eso logró hacer grandes cosas para la Iglesia y para el mundo y las sigue haciendo a través de sus hijos e hijas espirituales en más de cuarenta países...

## El Padre Jordán reconoció sus límites y luchó por superarlos.

El Padre Jordán, con gran paciencia y mediante su confianza sin límites en la Divina Providencia, sufrió en silencio ante estas dificultades e hizo frente a las persecuciones que recibió de algunos miembros de la Sociedad, especialmente durante el segundo Capítulo General<sup>10</sup>. Cuando juzgó que era oportuno y que podía ayudar a quienes lo criticaban, se defendió algunas veces, llevado por el amor a la verdad y el bien de la Sociedad<sup>11</sup>.

5. *Relatio*, página 134 (Summ., vol.I, p. 54, § 47).

6. Carta del 31 de Marzo de 1896.

7. Cfr. *Preço de um sonho* 51 CIS Brasil Novembro 2008, página 46. Esta y otras críticas que hace el P. Corrado al Padre Jordán no se deberían tomar al pie de la letra, como explica el P. Peter van Meijl SDS en su tesis de doctorado. Cfr. DSS XX.I *Die Apostolische Visitation im Institut P. Jordans*. Páginas 384-423.

8. En la *Relatio* (páginas 134-135) se cita un aparte de la carta del P. Becker: «Usted comienza en una gran zona misionera con responsabilidades difíciles y, apenas empezando, la abandona a su propio destino porque sólo piensa en usted mismo. No se ha informado sobre las necesidades y los problemas[...] Yo entiendo que esto también se funda en parte sobre su fantasía nerviosa que se ocupa siempre ansiosamente de otros planes sin razón y sin reflexión, sin un estudio tranquilo, sin dejarse aferrar por un trabajo preciso, minucioso y decidido”.

9. P. Van Meijl, *Die Apostolische Visitation*, DSS XX.II, S. 102.

10. Afirma el P. José Klimke: “Jordán, soportó todo con paciencia y con fortaleza, no se amargó jamás y nunca cerró su corazón al P. Becker. (cfr. I1SS. p. 307 e II/B p. 1475). Verdaderamente toda la obra misionera creció a la sombra de la cruz del Fundador, soportada por él por medio de las virtudes que ejercitó heroicamente. (III B p. 1473)”.

11. Por ejemplo, en su carta del 11 de agosto de 1912, le dice al P. Becker que “también hay otros apostolados, fuera del de la Misión y le dice que le dolió que le hubiera dicho que tenía una fantasía nerviosa: “Su observación sobre la fantasía nerviosa me ha ofendido mucho. Me ha dolido. Para el bien de la misión sería bueno usar otro tono en su carta. Tengo una evidencia de otra fuente sobre esto... (Cfr. *Positio*, Vol II/B página 1511).

Uno de los testigos, citado en la biografía oficial del Padre Francisco María de la Cruz, se admiraba mucho porque él “jamás manifestaba resentimiento o agitación a pesar de tener un temperamento nervioso y esto lo atribuía al hecho de que siempre vivía en el presente, trataba de hacer bien cada cosa y trabajaba interiormente para reprimir toda reacción desdeñosa, logrando conservar su calma habitual, sin que saliera de su boca una sola palabra hostil contra sus adversarios”<sup>12</sup>.

Yo creo que el Padre Jordán fue capaz de descubrir que cada dificultad era una oportunidad que le ofrecía el Señor, para reconocer sus límites y ponerse en manos del que todo lo puede. Bastaría leer algunas frases de su Diario Espiritual para comprobarlo<sup>13</sup>.

Él no perdió su tiempo tratando de adquirir buena imagen ante los demás pues lo que le importaba era agradar a Dios, anclar su vida en Él, confiar en Su Divina Providencia<sup>14</sup>. Su sendero hacia la santidad es inspirador para muchos cristianos y especialmente para sus hijos e hijas espirituales, hoy presentes en todos los continentes del mundo. Cuando uno pone su propio barro en manos del divino alfarero, éste sin mucho esfuerzo lo convierte en un vaso nuevo, como lo hizo con el Padre Jordán. Así lo expresan algunos teólogos en la conclusión de su trabajo:

...“este sacerdote alemán, con su fecundo ministerio, logró despertar la conciencia apostólica y misionera al interior de la Iglesia”... “De los testimonios y de los documentos emergen elementos que se refieren a alguna zona de sombra en el gobierno, en la administración, en el discernimiento vocacional.

12. *Relatio*, página. 13 Aquí se cita también el testimonio del P. Pancracio Pfeiffer: “Ante quien le causó amargura, calumniándolo o interpretándole negativamente sus acciones e intenciones, o rebelándose contra su autoridad, fue de una ecuanimidad casi increíble. No sólo perdonaba, sino que olvidaba completamente, llegando a servirse de nuevo de las mismas personas que algún día le habían contradicho. Yo mismo, en su lecho de muerte, recogí estas últimas palabras que me pidió transmitir a los miembros de la Sociedad: ‘Perdono de corazón a los que me han ofendido y pido perdón a los que yo he ofendido.’”

13. “Reconozco mi nada, pero por Ti, oh Señor, yo puedo hacer todas las cosas” DE I/168. “No tengo otro título para hacerme oír fuera de mi propia miseria” DE I/41. “Humíllate tan frecuentemente como puedas y hazlo realmente de corazón...bajísima creatura” DE I/202. “Soporta a personas llenas de defectos, sin dejar entrever que te desagradan” DE I/23. “Haz concretos tus actos de amor al prójimo por la negación personal y el sacrificio” DE I/49. “Evita todos los pensamientos e imaginaciones innecesarias” DE I/182.

14. “Nueva vida por Dios y la salvación de las almas!.. Ora insistentemente, más insistentemente y confía porque el Señor es poderoso y quien confía plenamente en Él, nunca será confundido! Oh María, Madre de Dios y Madre mía, intercede por mí”. (5 de marzo de 1909).

También se ha señalado la multiplicación indiscriminada de fundaciones, como también algunos defectos humanos: tendencia al escrúpulo, dificultades en las relaciones con las Hermanas y los cohermanos, capacidad limitada de autocontrol sobre todo en las emociones y en las reacciones impulsivas, inclinación que pareció acentuarse en los últimos años de la vida del Siervo de Dios. Los consultores han puesto en relieve unánimemente que estos aspectos se pueden entender y justificar como limitaciones normales de carácter. Por otra parte, precisamente el temperamento nervioso pudo influir positivamente en el inflamado celo apostólico que distinguió al Siervo de Dios. De los testimonios resulta que el Padre Francisco María de la Cruz trató de superar constantemente, con la oración y con la ascesis, todas las dificultades que tuvo que afrontar por falta de experiencia o por fragilidad humana”...

...“Los teólogos analizaron los rasgos más significativos del perfil virtuoso de Jordán. A pesar de una salud frágil, dedicó su vida completamente al servicio del Divino Salvador. Se subrayaron, sobre todo, su impulso apostólico, los sufrimientos y sacrificios soportados heroicamente, los continuos trabajos por la difusión del Reino de Dios, la piedad eucarística, la devoción mariana, la adhesión convencida y militante al magisterio de la Iglesia, el amor generoso para con Dios, el gran celo por la salvación de las almas y la genuina pasión por el servicio del Evangelio. Lo que pudo parecer carencia en el ejercicio de la prudencia fue balanceado por la sobreabundancia de fe, esperanza y caridad”.

“Se observó que estas características se encontraron en un hombre de la 'santa inquietud', típica de la época moderna. En este sentido, se citaron la fatigosa conquista del propio equilibrio, la progresiva madurez de la personalidad, las múltiples actividades y relaciones humanas, como también el deseo inagotable de perfección, que emerge desde la primera comunión y que anotó a la edad de veintisiete años en su diario personal. Perdonó siempre y sin reservas y le hizo bien a quien le había calumniado, movido por una confianza fuera de lo común en la Providencia y por un profundo sentido del misterio de Dios. Los consultores han puesto de relieve que estos rasgos hacen de Jordán una figura de gran actualidad, que se puede proponer como modelo de virtud a la Iglesia de nuestro tiempo”<sup>15</sup>.

15. *Relatio*, páginas 140-142.

# Dios transforma nuestra debilidad en fortaleza

Cada vez que leo esta Relación de los nueve teólogos, especialmente el pasaje que cito a continuación, siento que la persona de Jordán es una perfecta combinación de luces y de sombras. Luces que van creciendo desde el alba hasta el mediodía y sombras que se agigantan a medida que el sol declina.

“Su fortaleza se mostró también ante los límites físicos y espirituales, más exactamente ante sus escrúpulos. Entre los límites físicos se cuenta su enfermedad de los nervios, que al pasar de los años le causaba muchas dificultades: le temblaban las manos y cuando quería hacer la señal de la cruz, se le dificultaba alzar la mano; tenía dificultad para doblar la página de un libro, incluso del Misal y del Breviario; le costaba hacer las genuflexiones. Primero fue delgado y más tarde su cuerpo se volvió pesado y empachado por dificultades en el metabolismo”<sup>16</sup>.

Jordán no sólo es un santo para admirar sino también para imitar. Su clave de vida consistió en permitir que la gracia de Dios trabajara en él obrando el milagro del encuentro entre los dos abismos: el de su propia miseria y el de la misericordia de Dios<sup>17</sup>. Su debilidad fue socorrida por la fuerza del Omnipotente; sus sombras, disipadas por la Luz inextinguible; su extrema pobreza, transformada por la riqueza infinita de Dios<sup>18</sup>. Jordán, en nuestro mundo desorientado, es un buen maestro; en nuestro mundo ruidoso, es un hombre de paz y de silencio; en nuestro mundo impaciente y quejumbroso, un ejemplo de tenacidad y fortaleza ante las dificultades, la enfermedad y la muerte.

Hace un tiempo le hice la siguiente pregunta a algunos miembros de la Familia Salvatoriana en varios países del mundo: “¿Por qué consideras que el Padre Jordán es un santo?” He aquí un apretado resumen de algunas respuestas:

16. *Relatio*, página 119.

17. *Diario Espiritual* I/41: “No tengo otro título para ser escuchado que mi profunda miseria” Véase también I/57.

18. El Padre Jordán escribió un hermoso pacto con Dios, donde aparece claramente su pequeñez de criatura que se entrega a la infinita grandeza de su Creador.

1. “Porque llevó sus convicciones hasta sus últimas consecuencias”.
2. “Porque no hizo nada por interés y siempre miró hacia el frente, sin preocuparse de las zarzas que pisaba mientras caminaba”.
3. “Porque su amor por Dios y por el prójimo eran apasionados”.
4. “Porque nada, ni los más grandes sufrimientos, fueron capaces de apagar su celo apostólico”.
5. “Porque fue un ejemplo de cómo debemos confiar en Dios siempre, incluso ante la adversidad y la incertidumbre”.
6. “Por su gran amor a la Iglesia y a su autoridad”.
7. “Porque amó intensamente a María”.
8. “Porque su humildad, su ternura y su bondad se transparentan en su vida y obra.”
9. “Porque vivió su vida, desde sus primeros años, para Dios y su causa, con absoluta entrega y fidelidad.”
10. “Porque quería encender en todos el celo apostólico, para que todos conocieran la bondad y compasión de Dios manifestada en Jesucristo”.

Me parece que estas respuestas modernas coinciden con lo que hace más de cien años afirmaba el Cardenal Fumasoni Biondi, quien conoció personalmente al Padre Jordán:

“La figura de este hombre de oración, de fe viva, de intenciones cristalinas y de obediencia granítica, refulge ya en la memoria de todos, circundada de una aureola de santidad... Él no temió el desprecio, las ignominias y los sufrimientos, sino que combatió y trabajó hasta morir, poniendo en acción todos los recursos de su vida, puesta en las manos del Divino Salvador. He podido admirar el celo y su completa resignación a la voluntad de Dios en medio de una vida de tribulaciones y de espinas”<sup>19</sup>.

Creo que la experiencia humana y espiritual de Jordán se podría describir brevemente con estas palabras de la Liturgia: “el camino de los justos es como la luz del alba, que aumenta hasta el mediodía”<sup>20</sup>.

19. *Relatio*, página 69.

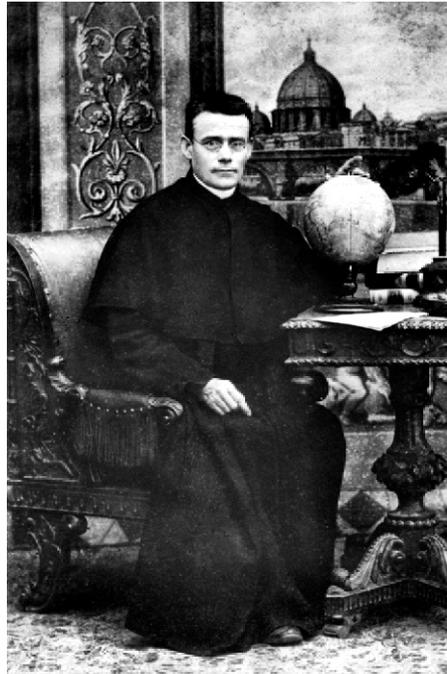
20. Oficio de las lecturas, jueves de la 5 semana del Tiempo Ordinario (Año 2).

# Cristo fue siempre el centro de la vida del Padre Jordán

Cuando se habla de un santo, se puede caer en la trampa de colocarlo en el centro, aunque debería estar siempre en la periferia, pues el centro de todo y de todos es sólo Jesucristo. Gracias a Dios, el Padre Jordán jamás quiso ser protagonista. Su vida se centraba en Cristo y todas sus energías se pusieron al servicio de la difusión del Evangelio. Su máxima preocupación fue que todos los seres humanos conocieran y amaran a su Divino Salvador.

De acuerdo al testimonio de varias personas, tuvo una experiencia fuerte de Dios el día de su primera comunión y, como un buen atleta espiritual, comenzó una larga carrera que duró toda su vida<sup>21</sup>.

Una carrera y, al mismo tiempo, una historia de amor con el Amor, vivida en un continuo crescendo como pasa en las sinfonías inmortales. Si queremos comprender qué tan seriamente quiso seguir a Cristo, nos bastaría leer esta frase de su Diario Espiritual: “Ora, sufre, insiste, aguanta, trabaja, lucha incluso hasta la sangre. Grita a Dios, corre, vuela, gástate totalmente por Cristo, por la salvación de las almas, y para que puedas cumplir lo que decidiste ayer”<sup>22</sup>.



Su relación con Cristo llegó a altos niveles de intimidad porque empleó todas las formas y medios que tenía a su alcance, como la lectura y meditación de la Palabra de Dios<sup>23</sup>, la oración<sup>24</sup>, la imitación de las virtudes de los santos<sup>25</sup>, la participación en los sacramentos<sup>26</sup>, la mortificación<sup>27</sup>, los propósitos concretos<sup>28</sup> y hasta un proyecto personal de vida<sup>29</sup>. Su intenso amor a Jesús, le impulsó a recorrer un camino que nunca abandonó, a pesar de experimentar fuertes tentaciones, a pesar de su frágil salud, de padecer grandes persecuciones, incluso por parte de algunos de sus hijos espirituales<sup>30</sup>.

23. “Su fe se alimentaba en particular de su familiaridad con la Palabra de Dios, no sólo leída y estudiada en las lenguas originales, sino meditada y contemplada como alimento de la vida y de la oración”. (*Relatio*, página 26).

24. “El amor de Dios lo atraía a abismarse en la oración y a vivir constantemente, al parecer, en la unión con Él”. [*Relatio*, página 28].

25. *Diario Espiritual* I/136: “Cuando sea posible, destina más tiempo diariamente para leer biografías de los santos; especialmente de los santos sacerdotes y, ante todo, de hombres santos!” Véase también I/156-157-158, donde admira las virtudes de algunos santos y se dice a sí mismo: humíllate!

26. “Esta inocencia del Siervo de Dios provenía de su profundo horror al pecado, aún sólo venial; lo impulsaba a purificar constantemente su conciencia frecuentando diligentemente los sacramentos, especialmente el de la reconciliación y a fomentar el espíritu de reparación”. (*Relatio*, página 107). En cuanto a la Eucaristía, basta citar este testimonio: “El núcleo generador de su vida era, desde la infancia, la Eucaristía. Muchas veces al día pasaba tiempo en adoración casi estática del Sacramento. De joven, participaba en la Misa con fervor y recibía la comunión emocionado. Como sacerdote, celebraba con recogimiento edificante, con gran atención a la dignidad del rito y con participación evidente. En los últimos años, 'por su nerviosismo' le resultaba difícil celebrar”. (*Relatio*, página 27).

27. “Frente a los placeres mundanos, practicaba gustoso y alguna vez quizás escrupulosamente, la mortificación, a pesar de la fragilidad de su salud. Pero todo estaba en función de un objetivo preciso: el amor a Dios y al prójimo” (*Relatio*, página 48).

28. “Dedica; al menos siete horas al día a la oración! ¡Pon atención y no lo olvides!” DE I/197. “Al menos una vez al día presenta ante tu Santo y Gran Dios una mortificación especial como preciosa ofrenda de mirra.” DE I/4.

29. El P. Milton Zonta ha hecho un estudio del Diario Espiritual y muestra cómo el texto escrito el 17 de noviembre de 1898 se puede leer como un Proyecto de vida del Padre Jordán. Hay otras frases en las que consta que revisó este proyecto varias veces a lo largo de su vida.

30. “no se dejó abatir especialmente de tantas resistencias que venían de parte de sus mismos hijos espirituales” (*Relatio*, página 71).

21. Cfr. 1Cor 9,24-27.

22. *Diario Espiritual* 18 de noviembre de 1898.

Su Diario Espiritual es como una radiografía de su continuo caminar hacia la meta. En una palabra, podríamos decir que Jordán fue un hombre de fe y así lo expresa uno de los teólogos: “se fia totalmente de Dios en todas las vicisitudes de la vida; en Él pone su esperanza; se abandona a su misericordia; está convencido de que es amado con un amor más fuerte que la muerte y, admirado y conmovido, anhela amar a Dios y todo lo que le pertenece, con un amor genuino y generoso”<sup>31</sup>.

Se dejó apasionar por el amor sin límites de Cristo, no solo a nivel emocional sino también a nivel práctico, ya que, cuando entendió las dimensiones universales e inclusivas del plan de salvación, fundó una Sociedad para que todos pudieran conocer y amar al Salvador del mundo.

En sus largas horas de oración contempló muchas veces el inmenso amor de Cristo por toda la humanidad, que le llevó hasta la muerte y muerte de cruz. Para imitarlo y seguirlo fielmente, no sólo añadió a su nombre la palabra “cruz” sino que la abrazó física y espiritualmente durante toda su vida, convencido que, dando su propia vida por el mundo, también estaba asimilando el dolor de su amado Jesucristo<sup>32</sup>.

## Desde nuestra debilidad, también nosotros podemos ser santos.

La mejor respuesta que nosotros le podemos dar a Dios por el regalo que nos ha hecho en la persona del Padre Jordán, es tomar en serio nuestra propia vida, tratar de profundizar cada día en nuestra relación de amor con el Amor y unirnos con alma, vida y corazón a su proyecto de salvación universal.

31. *Relatio*, páginas 102-103.

32. “Prepárate para soportar todas las contradicciones y sufrimientos corporales y espirituales que te vengán en la realización de la obra, pero confía en Dios por quien lo debes y por medio de quien únicamente lo puedes cumplir. Por eso nunca te desanimas, al contrario, alégrate porque puedes sufrir mucho por tu Salvador” DE1/84. 19 de febrero de 1878. Cfr. *Relatio*, página 63.

El motor de nuestra vida deberían ser estas inflamadas palabras de Jordán: “Sé un auténtico apóstol de Jesucristo y no descansas hasta que hayas llevado la palabra del Señor a todos los extremos de la tierra. ¡Sé un verdadero pregonero del Altísimo!”<sup>33</sup>.

El Padre Francisco María de la Cruz, es un magnífico regalo de Dios para nosotros porque, con humildad y modestia, enseñó la virtud a las multitudes y por eso hoy brilla como las estrellas en el firmamento<sup>34</sup>. Él, más con hechos que con palabras, nos prueba que la debilidad humana se hace bella cuando se encuentra con la fuerza de Dios. Claro que la clave de ese encuentro es la mutua confianza!



33. DE1/182.

34. Daniel 12,3 que es precisamente uno de los textos fundacionales Salvatorianos.